

En Madrid, al mes...	4rs.
Provincias, trimestre...	20 »
Semestre...	38 »
Un año...	70 »
Ultramar y Extranjero, trimestre...	60 »

# EL PUEBLO ESPAÑOL

DIARIO DEMOCRATICO DE LA TARDE.

MADRID: MARTES 1.º DE OCTUBRE DE 1878.

## CRONICA POLITICA.

Ahora que las hojas caen, el árbol de la situación reverdece; ahora que los cielos se nublan, el Olimpo ministerial se ilumina. La ley de los contrastes es, sin duda alguna, la ley de la vida. ¿Como no habia de ser, por añadidura, la ley de la política? ¡Bien aventurados los hombres del actual orden de cosas que respetan una ley cuando menos!

A esta sorpresa hay que añadir otras varias.

Figúrense Vds. que *El Diario Español* reconoce la legalidad del partido democrático y niega, hasta al Sr. Cánovas, el derecho de ponerla en duda. Figúrense Vds. que *El Cronista* reconoce la legitimidad de la Revolución de Setiembre y se confiesa, aun cuando lamentando sus estravios, fiel al espíritu renovatriz de Alcolea.

Ni es esto todo ni siquiera la mitad de lo que ocurre.

*La Epoca*, conforme segun es de presumir con el juicio de *El Cronista*, hace el elogio del Sr. Castelar, piloto de la democracia de agua dulce, como si diéramos. *La Política* comenta y apadrina la caballeresca entrevista de los moderados en el ruinoso castillo de Casa-Sola, sobre las riberas del Tajuña, mientras *la Gaceta Universal* se entrega á las profecías de color de rosa.

Bajo buenos auspicios ha comenzado á deslizarse el otoño, sobre todo para los conciliados de arriba, á quienes no faltan ni alegre humor, ni pesetas, ni glorificadores desapasionados. ¿Y aún tendrán esperanzas de mejor fortuna los rapaces del constitucionalismo sagastino?

En verdad que el canto de la sirena es peligroso para las almas incautas, y en verdad que en ciertos oídos suena siempre con suave dejo el canto de la sirena. ¿Quién no recuerda los años que trascurrieron desde 1856 hasta 1868? La verdad es que en la democracia, tan calumniada ahora y entonces, encontraron su tabla de salvación los naufragos de los obstáculos tradicionales.

Pero no están los tiempos para verdades, sino para novelas, y bien lo demuestra el lenguaje de la prensa oficiosa y semi-oficiosa. ¿Creerán Vds. que han parecido pálidas á un diario adicto las apologías de otro diario adicto? Pues no lo crean. *El Tiempo*, rectificando á *La Política*, sostiene que en cuatro centurias,

cuanto menos en un siglo, no ha habido Gobierno alguno tan paternal ni tan benéfico como el Gobierno presente. ¡Feliz España y desgraciados españoles!

Porque, despues de todo, *El Tiempo* tiene razon que le sobra.

Podrá negarse al Gabinete Cánovas-Toreno la calidad de benéfico, con otras muchas todavía, mas la de paternal no puede negárselo en justicia... ¿No la posee en verdad, y en alto grado, quien se apena de la cesantía del malogrado Aldecoa hasta el punto de compensar sus desgracias de Barcelona, grandes y deplorables como pocas, con el gobierno civil de Madrid nada menos?

Fuerza es convenir en que no haria más, en efecto, un padre por un hijo. Y fuerza es convenir además en que la ley de los contrastes es la ley de la política como es la ley de la vida. Digalo sinó el Sr. Perez Cosío, gobernador dimisionario de la capital cataláunica, sobre cuya pecadora cabeza han venido á caer las culpas y deslices de su progenitor dichoso.

Para el uno no hay remision y para el otro no hay purgatorio. Bien dice el refrán, que vale más llegar á tiempo que rondar un año. El Sr. Aldecoa ha llegado á tiempo á Madrid, y el Sr. Perez Cosío ha rondado en vano á Barcelona. No digamos nada del señor conde de Heredia-Espinola. Las catástrofes son más ó menos terribles, segun el modo como se desatan sobre la frente de la víctima.

### EL PROVINCIALISMO.

Debajo de una mala capa se oculta un buen bebedor, es decir, debajo de una cuestión, al parecer baladí, se esconde un, en realidad, grave y aun gravísimo problema. Buena prueba de ello, el empuñado debate que sostienen á la sazón varios periódicos de Madrid y de fuera de la villa.

¿No es verdaderamente serio, aunque parezca liviano, el espíritu de independencia formulado unas veces por el *Diario de Barcelona*, otras veces por *La Voz Montañesa*, cuando por el *El Irurac-Bat* de Bilbao, cuando por otras publicaciones no menos respetables? ¿Por ventura, semejante concierto de aspiraciones, no denuncia causas hondas y orígenes dignísimos de estudio? ¿La misma diversidad de principios y de tendencias que se para entre sí á los aludidos diarios, no es una circunstancia agravante?

tos. Mi presencia turbaria sin duda el cumplimiento de vuestra generosa accion.

—Así, ya no os veré más! murmuró Tiburcio devorando lágrimas... Sí, sí, importa que así sea. De otro modo mi resolucian se debilitaria.

Y yo seria ménos fuerte que vos! dijo Laurencia sollozando.

Ambos estaban arrodillados. Sus lágrimas—lágrimas de sacrificio—caían abrasadoras sobre Marianita, que volvía lentamente á la vida. Repentinamente, Tiburcio se apoderó de las manos de Laurencia, las estrechó con trasporte luego las miradas de ambos se fundieron en un ardiente relámpago, y sus lábios se unieron estremeciéndose.

Un instante despues la marquesa desapareció; Tiburcio se encontraba solo al lado de la jóven bretona, mirándola con ojos compasivos.

### CONCLUSION.

Dos meses más tarde, no se hablaba de otra cosa en el país que del casamiento de Tiburcio y Marianita. Fiel á su promesa, Tiburcio habia conseguido que la aldeana, restablecida, por sus cuidados, de su enfermedad, aceptase el ofrecimiento de su sacrificio. Marianita sabia perfectamente que él amaba aún á la señora de Treanna, pero tenia seguridad al propio tiempo que no la haria sufrir con aquel amor misterioso. Y, por otra parte, la marquesa, segun se decia, habia desaparecido del país para mucho tiempo; gracias á aquella ausencia, la jóven bretona esperaba, á fuerza de amor y ternura, captivar el corazón de su marido. Llegó á realizarse aquella esperanza? Tal creyó ella al ménos, porque Tiburcio fué siempre inalterablemente bondadoso para ella. Habian arrendado una granja dependiente de Treanna, que dirigian con grande actividad y bastante provecho. Nuestro arrendatario se ponía en camino de madrugada y no volvía á su casa hasta la noche; tal era su asiduidad al trabajo. Abrazaba á su mujer con ternura,

Nuestros colegas *El Imparcial* y *La Epoca*, á despecho de su perspicuo ingenio y de su recto juicio, parecen desconocerlo. Uno y otro, como si se tratara de frívolas manifestaciones de accidental apasionamiento, comienzan por atribuir al fenómeno caracteres novelescos, determinantes dramáticos, y terminan por entregarlo á la reprobacion de las gentes bajo el peso de todos los anatemas.

A juicio de tan ilustrados representantes de la opinion y de la prensa, un gran cóplot de naturaleza anti-patriótica, con puntas y ribetes de demagogismo manifiesto por añadidura, sollevanta al presente nuestra Peninsula. No se sabe de cierto si es la reaccion ultramontana, ó si es la utópica ultra democrática el espantable promovedor de tamaño delirio. Mas es, empero, cosa de todo punto averiguada que la integridad de la patria peligra, que la unidad nacional corre pavoroso trance, que se aproximan dias de prueba, que se cierne sobre nosotros la catástrofe. Los cantones y los fueros, el feudalismo y el federalismo amenazan á un tiempo con tremendisima amenaza. Estamos, como si dijéramos, entre Carlos V y Roque Bárcia, esto es, entre Scila y Caribdis.

Así es que uno y otro periódico, *El Imparcial* y *La Epoca*, tocan á rebato para despertar la conciencia de sus incautos compatriotas. ¿Qué razonamientos tan sombríos y qué reflexiones tan lúgubres no se ocurren á entrambos los dos para escitar el pánico de los españoles? ¿Qué tono declamatorio no emplean? ¿Qué despiadadamente no dan contra las personas y contra las ideas, contra el sentir comun y contra el comun discurso? Ni parece que sean antipodas en sus creencias segun lo que concuerdan en su lenguaje. Lo cual no quita para que riñan mañana dura y tremenda batalla á nombre de sus respectivos ideales. Tal es la ley del siglo.

Bien pudieran, entre tanto y por de pronto, proporcionar con más razonable medida los medios á los fines y los fines á los medios. ¿Qué se proponen? ¿Combatir un grave yerro? Pues combátanlo seriamente. ¿Evitar un gran daño? Pues pongan la mano en la herida. Que el señor Mañé y Flaquer sea carlista, ó no sea carlista, poco importa para el caso; poco importa para el caso que el señor Pi y Margall sea prudhoniano ó deje de serlo. ¿Es más importante tampoco el que las doctrinas de Prudhon sean

y le atestiguaba una alegría que se suponía no ha mucho que no debia haber vuelto. Con todo, más de un aldeano aseguraba haberle visto mirando una y otra vez en actitud pensativa y con lágrimas en los ojos los elevados torreones del castillo que le recordaba el pasado.

La vieja Kerguisec tenia su habitacion en la granja. Se consideraba tan dichosa, que pretendia hallarse en una antesala del Paraíso. En cuanto á Pauvette, se educaba con esmero, pero con sencillez. Tiburcio la destinaba á ser una hermosa y rica labradora, gracias á las seis mil libras de renta que le habia legado Falberto de Pratenos. Inútil es decir que Leguello era el amigo y el huésped asiduo de la granja. Visitaba sobre todo la bodega, y á favor de su inalterable amistad, se le perdonaba de cuando en cuando que bebiese un poco más de lo regular.

Los años se pasaban sin que la menor sombra de disgusto viniese á entristecer la existencia de Tiburcio, cuando un accidente se presentó de improviso á sembrar la turbacion y el luto. Un día Marianita, ocupada en la recoleccion en el campo, se sintió desfallecer. Transportada á la granja, á pesar de los cariñosos cuidados que todos la prodigaron, murió de la ruptura de un aneurisma en el corazón. Antes de rendir el último suspiro, Marianita tuvo fuerza aún para decir á su marido sonriéndose y á media voz:

—He sido dichosa, gracias Tiburcio!

Estas fueron sus últimas palabras, que se le escaparon como una hendidion.

Mientras que se la llevaba á enterrar, seguida de todo el pueblo, algunos aldeanos observaron que una mujer, enteramente enlutada, oculto el rostro bajo un espeso velo, seguía á cierta distancia al fúnebre cortejo. Nadie pudo conocer quién era aquella mujer. Concluida la triste ceremonia, como Tiburcio se quedase solo y arrodillado al borde de la sepultura, la desconocida se le acercó. El Vagabundo se sobresaltó al percibirla, aunque no pudo de ninguna manera distinguir su semblante.

—¿Quién sois vos? le preguntó con voz temblorosa.

—Una amiga que ha querido volveros á ver, y que llega á tiempo para llorar con vos.

nuevas ó sean viejas, el que las doctrinas de Gambetta sean estas ó sean aquellas?

Lo que conviene saber, en primer término, es si *El Diario de Barcelona* y *El Irurac-Bat* de Bilbao, y *La Voz Montañesa* de Santander reflejan ó no reflejan el espíritu de las provincias españolas. Lo que conviene averiguar, sobre todo, es si la razon y la historia y los errores y las obcecaciones, legitiman la reclamacion de la autonomia. Lo que conviene averiguar y saber es, en una palabra, si hay verdadera protesta contra la centralizacion imperante y si hay bastante centralizacion para producir protestas legítimas.

No vacilamos un punto, por nuestra parte, en afirmar lo segundo y lo primero. Eso que se ha dado en llamar el *provincialismo* no es otra cosa sino una terrible demanda. Eso que se ha dado en tomar por contubernio de los reaccionarios y los demagogos no es otra cosa sino un temeroso síntoma. Prueba esta congruencia inusitada que el malestar es universalmente sentido, y prueba aquella insistente reclamacion que es universalmente deseado el remedio.

Echen en olvido, pues, sus terroríficas divagaciones, y sus pueriles alarmas, nuestros ilustradísimos colegas *El Imparcial* y *La Epoca*. Debajo de una mala capa se esconde un buen bebedor, es decir, debajo de una cuestion al parecer baladí se esconde un en realidad árduo y gravísimo problema. ¿Lo hemos de bordar, dando gritos á la luna, ó lo hemos de resolver dando satisfaccion á los intereses y á los principios heridos? Hé ahí el punto vivo del asunto.

### LOS AGIOTISTAS.

Lo que pasa respecto de los soldados licenciados de la guerra de Cuba y oficiales procedentes de aquel ejército, no tiene nombre. El capitán general de aquella antilla, Sr. Martínez Campos, se ha dado gran prisa en desembarazarse de él remitiendo los unos á sus hogares y en situacion de reemplazo los otros. Esto procedia y no podia ménos de hacerse. Pero lo que no podia hacerse sin faltar á todas las leyes de la conveniencia, lo que no procedia sin inferir un grave ataque á la justicia y á las más rudimentales nociones de gobierno, es la forma desastrosa con que se ha hecho; la capciosa

Tiburcio se levantó de un salto; cogió la mano de la forastera y exclamó:

—Vos, señora marquesa! Vos aquí, Laurencia!

No pudo pronunciar más palabra; cerráronse sus ojos, su corazón cesó de latir, y cayó sin sentido.

Cuando volvió en su acuerdo miró á su alrededor con ansiedad. Despues de haber buscado en vano á la jóven, creyó que habia sido una vision, un sueño; pero un papel fijo sobre su pecho no le permitió poner más tiempo en duda la realidad.

Sobre aquel papel se hallaban rápidamente trazadas con lápiz estas palabras:

«Ante una tumba entreabierta, qué debo yo hacer? Respetar las primeras tristezas de vuestro duelo. Me vuelvo, pues, á la soledad en que he vivido cuatro años, pensando incessantemente en vos. Vivo en una casita en un valle sombrío del Oberland, al pié de elevadísimas montañas, que enseñan el desdén de las mezquinas vanidades del mundo social.

«Allí voy á esperaros, y allí espero volveros á ver, y para allí os cito dentro de tres meses. Tranquilizad vuestro orgullo: he distribuido á los pobres casi toda mi fortuna, porque vuestro recuerdo me ha inspirado la resolucian de hacer dichosos de este modo á muchos desgraciados. Yo seré bastante rica poseyendo el inestimable tesoro de vuestro constante cariño.»

Aún no habia Tiburcio acabado de leer aquel escrito, que ya lo devoraba á besos y lo inundaba de lágrimas.

—Oh, Dios mio! Dios mio! exclamó con el corazón trastornado, y como abismada el alma en una tempestad de emocion.

Tres meses más tarde partia para el Oberland con Pauvette, la Kerguisec y hasta el padre Leguello; y bien pronto la señora de Treanna, renunciando heroicamente su título de marquesa, pasó á ser la mujer de Tiburcio Grandval.

Si Dios alguna vez estableció bajo del cielo la dicha viva y encantadora, fué sin contradiccion en aquel rústico y pintoresco rincón de la Suiza, donde las dos almas enamoradas de Tiburcio y Laurencia supieron ocultar su vida, segun el precepto de la sabiduria eterna.

## FOLLETIN.

111

### EL VAGABUNDO

POR

ESTEBAN ENAULT Y LUIS JUDICIS

—No se nota pulsacion alguna.

—Dios mio! Dios mio! murmuró Tiburcio. Habré muerto yo á esa pobre criatura?

—Tranquilizáos! replicó Laurencia aplicando su oido al corazón de la jóven. Tengo confianza aún; confiad vos tambien!

La marquesa suspendió su respiracion, Tiburcio contuvo tambien la suya, y durante un minuto hubo entre aquellos tres seres agrupados, inmóviles, un silencio ansioso y agudo. De repente Laurencia levantó la cabeza y exclamó:

—Vive! late su corazón!

Tiburcio se inclinó tambien para escuchar.

—Sí, lo oigo, y doy gracias á Dios! profirió con un acento casi ahogado por la emocion.

—Amigo mio, dijo entonces la señora de Treanna con voz lenta y solemne; tened valor; sed fuerte. Cumplid con vuestro deber como hombre de corazón! Marianita se muere, su salud depende de vos... Salvadla!

—Os obedeceré, señora! respondió Tiburcio con un supremo esfuerzo.

—Sereis bueno para ella, y ella será dichosa, no es verdad?

—Os lo juro! Rechazaré tan profundamente mis recuerdos y mis tristezas, que nadie podrá reconvenirme.

—Bien, Tiburcio. En esa manera de obrar veo vuestro valor, quiero yo tambien imitarlo. Yé tambien tengo un deber que llenar. Es necesario que yo parta, que me aleje de estos si-



malicia—no podemos valernos de otra frase—con que se ha procedido.

El ejército que más ha sufrido en campaña de cuantas guerras recuerda la historia contemporánea, que ha luchado con un heroísmo indescriptible, no solo contra las balas enemigas sino contra el hambre, contra la intemperie, contra la muerte de que se hallaba la misma atmósfera impregnada; el ejército que ha restablecido la unidad ya rota de la patria y ha limpiado con su generosísima sangre la bandera española, escupida por aviesos ó mal aconsejados hijos; este ejército, decimos, debía sufrir un último golpe, como si la medida de su abnegación, de sus sufrimientos y heroísmo, no hubiese llegado al colmo, y faltara una gota más para rebosar por sus bordes al fijar sus plantas en la sagrada tierra de la madre patria.

España es deudora á ese ejército de admiración sin límites, y se la rinde agradecidísima. Pero el Gobierno es deudor á ese ejército... ¡vergüenza causa el decirlo! de cantidades fabulosas que representan el hambre, el insomnio, la angustia, la desnudez que entre mortíferos pantanos y bosques seculares ha sufrido con heroica resignación. Si; el Gobierno, el Gobierno que por desdicha rige los destinos de la patria, suspende los pagos al presentarse esos héroes, esos mártires al cobro de sus alcances, que no son por cierto á la medida de lo que les debe el país agradecido.

¿Cómo es esto? ¿Qué explicación tiene tan monstruoso proceder? ¿Cabría justificación alguna para un acto semejante?

Nó.

¿Es la penuria del Erario público? ¿Es el estado ruinoso en que el país se encuentra? Tampoco.

Tristeza infinita infunde, á la par que indignación no escasa, el ver á nuestros pobres soldados del licenciado ejército de Cuba, acudir de puerta en puerta, ofreciendo sus créditos contra el Gobierno. El Gobierno no los paga, el Gobierno no fija ningun plazo para pagarlos; el Gobierno no les dice más sino que NO HAY DINERO... ¡Cómo si el país no hubiese hecho toda clase de sacrificios; como si empréstito sobre empréstito, negociación sobre negociación no fuesen bastantes á responder del cumplimiento de compromiso tan sagrado! Los créditos de los individuos del ejército de Cuba, están en una depreciación monstruosa. ¿En qué han de estimarse, por otra parte, sino goza el Gobierno de confianza alguna? Hoy por hoy, los infelices soldados, los valientes oficiales del más heroico ejército, venden sus alcances, venden la deuda del Gobierno, con un quebranto que asombra: con un ochenta por ciento de pérdida.

Este es, pues, el reinado de los agiotistas.

La *Epoca* ha descubierto el específico del socialismo. Lo ha descubierto, como *La Epoca* descubre todas las cosas, unas, porque las descubre *Le Figaro* de París; otras, porque las descubre la prensa inglesa ó la prensa alemana, es decir, cierta parte de la prensa inglesa ó de la prensa alemana, que puede considerarse como *Le Figaro* de Berlín ó de Londres. Pero es el caso, que en estos descubrimientos, siempre resulta perjudicado algun principio político de las escuelas liberales, sin que el buen sentido ni la razón alcancen tampoco beneficio alguno.

Ahora se trata del sufragio universal, cuyas consecuencias ineludibles, según los conservadores alemanes y *La Epoca*, son el triunfo indudable en lo porvenir del socialismo y de la revolución comunista. Pero como el sufragio universal no lo es todo, como no es más que una determinación de un determinado sistema político, la misma *Epoca* y sus amigos los conservadores alemanes, reconocen que no basta con que se modifique ó destruya el sufragio universal, sino que es necesaria la transformación interna de la sociedad, y oponer á la fuerza del socialismo y del comunismo, fundada en los goces de la vida terrestre, el principio de la inmortalidad del alma y de una vida mejor.

La *Epoca* no advierte que con esta manera de razonar se coloca en un círculo visioso, y que por huir del socialismo va á dar en los antecedentes del socialismo, y en otra cosa peor, si se atiende al estado de la cuestión religiosa en España. La transformación interna de la sociedad, según los principios que *La Epoca* invoca, solo podría efectuarse entre nosotros bajo la dirección de la

Iglesia católica, y es sabido lo que significaría esa transformación. Hay más, si *La Epoca* no se pagase tanto de las palabras, comprendería perfectamente que toda doctrina religiosa, despertando en el alma deseos y aspiraciones infinitas, produce desde luego, el disgusto de la realidad, á la vez que la necesidad de corregirla. Esa vida mejor de que habla el colega, no se contiene con facilidad en los límites del ultramontanismo, antes por el contrario, y como por anticipación, todos se apresuran á formarse idea de lo que ha de ser en el cielo, ensayándola en la tierra.

El socialismo no es como *La Epoca* se lo figura. El socialismo se produce toda determinación del pensamiento político y económico, y se agita en el fondo de toda doctrina religiosa. Será un mal, pero es un mal tan necesario, que sin él ni el progreso, ni la historia, ni la libertad, ni la razón pueden comprenderse.

Nuestros amigos, dice *La Integridad de la Patria*, han destruido todo lo que los de EL PUEBLO se complacieron en fomentar para ruina de la patria.

Parécenos que el apreciable órgano de la presidencia no ha hecho aun el balance de la situación. Cuando lo haga, ó mejor dicho, cuando estas cuentas se ajusten, sabremos á qué atenemos en puntos tan importantes como los que se refieren á la moralidad política, á la buena administración, á la seguridad de las personas, á las garantías de la propiedad, á la independencia de los tribunales, á todo lo que *La Integridad* contempla ahora con los lentes del presupuesto de gastos, y la cabeza un poco desvanecida.

No es extraño que cuando *El Cronista* se vuelve airado contra *La Epoca*, y le aperece y conmina, para que en los sucesivos se abstenga de darle lecciones, no es extraño, volvemos á decir, que el órgano del ministro de la Gobernación no acierte á explicarse en nombre de qué principios combate EL PUEBLO «que se importen en España elementos ultramontanos extranjeros.»

Es lamentable que entre *El Cronista* y *El Siglo Futuro* se vayan estableciendo tantos puntos de contacto. *El Siglo Futuro*, que es tan mal discípulo como *El Cronista*, se extrañará también de lo que *El Cronista* dice que no acierta á explicarse.

Nos tiene sin cuidado.

Dice nuestro apreciable colega *Las Palmas* de la Cran Canaria, que los radicales de aquella isla, siguiendo el ejemplo de sus jefes de la Península, han aceptado la unión con los elementos democráticos.

A pesar de los esfuerzos empleados por unos cuantos descontentos, la unión de los buenos demócratas es un hecho. La razón y la justicia triunfan siempre.

La filoxera, que tiene establecido su cuartel general en las inmediaciones de Málaga, estendiéndose rápidamente sus avanzadas hacia el término de Velez, proponiéndose, á no dudarlo, invadir todos los pueblos de la costa sin que nadie trate de poner obstáculos á la marcha triunfante de las numerosas huestes del temible ejército.

¿Qué se ha hecho de la actividad desplegada en los primeros instantes de la invasión?

¿Para qué ha servido la ley, hecha precipitadamente?

¿A qué fin práctico conduce el continuo movimiento de los comisionados del ministerio de Fomento con sus conferencias en los territorios infestados y sus viajes al extranjero?

Ni el mal se ha contenido, ni menos se ha llevado la confianza al país justamente alarmado con la inminente ruina de todos sus viñedos.

Interin los periódicos ministeriales se dedican á manejar el incensario que desvanecen á sus patronos con hiperbólicas alabanzas sobre actos que están muy lejos de merecerlas, pudieran también en algunos momentos de buen humor llamar la atención del Gobierno sobre un asunto que no deja de afectar importancia suma; mientras el conde de Toreno construye hipódromos con elegantes tribunas, y erige iglesias y conventos, abandonando las obras de la nueva escuela de veterinaria por adeudarse al contrastista fuertes sumas, no debiera olvidarse de un país eminentemente laborioso, que, como el atacado por la filoxera, cifra su principal riqueza en el cultivo de la vid.

Es claro y evidente que en ningun punto de Andalucía está tan dividida la propiedad como en Málaga, y especialmente en su partido judicial de Velez, donde apenas habrá jornalero que no posea su pedacito de viña, que labra en los días de huelga ó en los dedicados al descanso.

Allí no existen, ni pueden existir, ocultaciones; y como por esta causa la tributación resulta por extremo recargada, y como además la cosecha alcanza escaso precio en los mercados, la miseria con todo su fatidico cortejo de catástro-

fes ha comenzado á sentirse, amenazando propagarse de una manera aterradora. Los labradores se dejan embargar y vender sus propiedades en medio de la mayor indiferencia, ora por los prestamistas al 20 por 100, ya por los comisionados de apremio que invaden pueblos y caseríos con sobrada abundancia y actividad.

Colóquese en el fondo de este sombrío cuadro la filoxera en perspectiva, y deduzca el lector las consecuencias.

Nunca tuvimos gran confianza en las medidas que pudiera adoptar el ministerio de Fomento en esta y otras importantes cuestiones de interés general; pero jamás llegó nuestro pesimismo al extremo de creer que mayor plaga que la filoxera vastatrix habrían de ser las comisiones nombradas para proponer los medios de extinguiirla.

¡Y sin embargo lo son!!

Una pregunta y una esperanza de *La Integridad*:

«¿De dónde saca EL PUEBLO que hay constitucionales que no lo son de veras?»

Y, sin embargo, cuando el colega lo dice debe tener la certeza de su afirmación.

Esperamos que los interesados nos sacarán de dudas.»

Espere nuestro colega, que la oportunidad de que contesten y de que contestemos á sus preguntas no ha llegado aun.

Un milagro de las aguas de Lourdes contado por el Ovidio de *El Siglo Futuro*:

«Se trata de una enferma que estaba paralítica, y con objeto de curarse se dirigió á la gruta de la Santa. Una vez allí, cuenta Ovidio, que se puso de rodillas, «pero no pudo sostenerse y cayó hacia adelante. Se la volvió á incorporar y volvió á caer. Entonces pidió que se la dejase en aquella postura. Permaneció así algun tiempo hasta que concluida la plegaria comun, el obispo la dirigió la palabra.—Hermana mia,—le dijo,—procure usted avivar su fé, á fin de obtener de nuestra celestial patrona su curación.—Ya estoy curada, monseñor,—contestó la monja con el rostro inundado en lágrimas.»

Y, efectivamente, la enferma se incorporó y comenzó á andar del brazo del arzobispo.»

Ovidio no dice donde se fueron después el arzobispo y la monja.

La muerte de nuestro inolvidable amigo D. Francisco García Lopez, vivamente sentida por toda la democracia española, ha causado profunda pena en Huesca lugar de su nacimiento, donde gozaba universales simpatías y contaba numerosos amigos.

El día 25 celebráronse en aquella ciudad santuosos funerales costeados por los demócratas de la población, y en el túmulo se ostentaron dos coronas en cuyas cintas se leían las siguientes dedicatorias: *Al consecuente demócrata García Lopez sus correligionarios de Huesca.*—A D. Francisco García Lopez, varios jóvenes demócratas.

Estas coronas en testimonio de la gran estimación que profesaban al finado, han sido remitidas á la afligida viuda por los demócratas oscenses juntamente con la siguiente expresiva y sentida carta:

«Señora Doña Eloisa Setta, viuda de García Lopez: Señora de nuestra consideración más distinguida; encargados por la juventud demócrata oscense, de hacer llegar hasta usted el eco del gran sentimiento que embarga su ánimo en estos momentos por la pérdida del insigne patrio D. Francisco García Lopez, dispénsenos Vd. si nuestro propio dolor anula el entendimiento para poder consolarla en su inmensa pena y si no acertamos á expresarlo de una manera elocuente.

Su malogrado esposo constituía para nosotros la más alta representación de nuestras ideas y de nuestros principios. El nos había inculcado las unas y enseñado los otros: idolatrábamos en él, porque nuestros padres también le idolatraban. Su discurso de últimos de Noviembre de 1865 nos inició en las candentes luchas de la política. ¿Qué hacer la juventud democrática oscense, que tanto le debía, al saber su muerte! ¿Cómo obrar cuando la Parca segaba su preciosa vida, aun floreciente! Esa modesta corona que os remitimos y que á la buena memoria de vuestro esposo colocamos sobre su tumba en los funerales aquí celebrados, os lo dirá todo.

Hemos cumplido un deber y deseamos vuestra posible tranquilidad. Contad señora, con la amistad sincera de quienes B. V. P.—*Siguen las Armas.*»

Nuestro apreciable colega *Los Debates* ha empezado á publicar unas importantes cartas de Sevilla acerca de la cuestión de los consumos en dicha ciudad. A juzgar por la primera de esas cartas, no solo aparece tratado el asunto de mano maestra, sino de modo que ha de despertar el público interés. Las recomendamos, por tanto, á la atención de nuestros lectores, y nos remitimos á su juicio. Dice así la carta:

CARTAS SEVILLANAS.

Ha de saber Vd., señor director, que me ha puesto la pluma en la mano, cierta carta que desde aquí le envía su corresponsal, y que he leído en las columnas de su apreciable diario, bajo el epígrafe de *Carta de Sevilla*.

Y, pues, que los franceses tienen *Cartas perisianas*, de Montesquieu, y nosotros tenemos ya *Cartas Marruecas*, de Cadalso, pareceme justo y conveniente que tengamos también *Cartas Sevillanas* de *El Giraldo*.

Porque es de saber, que así como Asmodeo,

vulgo Diablo Cojuelo, alzaba los techos de la casas, descubriendo á las miradas de su libertador las más recónditas viviendas y acciones, así tambien yo habito constantemente en lo más alto de la famosa Giralda, desde donde á mi sabor atisbo cuanto pasa y se fraga en esta insigne ciudad, y en muchas leguas á la redonda.

De aquí proviene que me llamen *El Giraldo*, bajo cuyo nombre no me conoce Vd., señor director, ni tampoco el propietario de *Los Debates*, quien siempre sigue siendo para mí afecto el simpático José Luis, que así le llamaba yo en otro tiempo mejor, y por mi mal perdido.

*Dulce y alegre cuando Dios quería.*

Quedamos, pues, en que mis cartas se han de llamar *Sevillanas*, advirtiéndole que uso el plural; porque en una sola epístola no me sería posible deshacer la complicada madeja de errores en que el citado corresponsal incurre, siendo acaso eco fiel de habillitas maliciosas é intencionadas, ó instrumento inconsciente de los que, con su cuenta y razon, las defienden y propalan.

En efecto; el corresponsal, pensando poner una pica en Flandes, y tal vez prestar un servicio al público sevillano, habla muy á bulto, sin estudio ni exacto conocimiento, de la desastrosa administración municipal, del arriendo de los consumos y de otras mil cosas, de las cuales no se halla enterado tan bien y tan á fondo como yo, que tengo coyuntura favorable para brujulearlo todo desde mi encumbrado é inaccesible observatorio.

Comienza el corresponsal la carta á que me refiero, por decir que al modo que en Barcelona se «quedaron sin luz las industrias y el comercio, en esta capital está próximo á darse el caso, diametralmente opuesto, de que la luz se quede sin comercio y sin industrias.»

La comparación no es exacta, ni aun en su sentido inverso; pero tal vez sea graciosa, y aun maligna, si se refiere al recién acopiado de luz que esta municipalidad intenta hacer, contratando gas para cuarenta años; circunstancia muy significativa y que prueba que el corresponsal se engaña de medio á medio al calificar de improvisor á este ilustre ayuntamiento.

Tambien, con admirable candidez, califica el corresponsal de inepto y torpe al municipio de Sevilla, cuando cada uno de nuestros concejales es más listo que Cardona, oye nacer la grama, es más sutil que Scoto y más hábil que Maquiavelo.

Censúrase, además, en el susodicho escrito, que el ayuntamiento cometiese la torpeza de concertarse con el Gobierno en la contribución de consumos, á cuyo primer desacierto se atribuye la consecuencia fatal de haberse puesto la renta en manos de *empresas bursátiles y de la avaricia insaciable de negociantes*.

Igualmente se habla por el corresponsal, en son de alabanza, respecto de algunos concejales que se opusieron lo mismo al concierto, que al arriendo.

Tal lenguaje demuestra, bien á las claras, la exactitud de mi precedente aserto, de que el corresponsal no ha penetrado bien en las diversas y complicadas cuestiones, que tan vital é interesante asunto entrañan, ni sospecha tampoco el punto de la dificultad, ni la causa del verdadero entuchado, ni menos se imagina quiénes sean los verdaderamente interesados, aunque poquísimos en número; en promover alborotos, protestas, escarceos y calumnias, haciendo causa comun con los intereses generales del vecindario, al cual, sin embargo, engañan, seducen y explotan.

El *intrínquis* de la cuestión, señor corresponsal, no se oculta en ninguna de las causas ni apreciaciones que Vd. alega, sin duda, con la mejor buena fé; no está en el concierto, ni en el arriendo, ni mucho menos en la empresa, á la cual ciertamente Vd. aplica los epítetos más disparatados, pero no decir injustos y aun calumniosos.

En efecto, llama Vd. *bursátil* á la empresa; no encuentro, á fé de *Giraldo*, la *bursatilidad*. Además la califica de insaciablemente avarienta, y no acierto á explicarme qué avaricia puede haber en tomar un negocio, del cual Vd. mismo, bien que contradiciéndose, afirma que es un negocio ruinoso, supuesto que la empresa experimenta una pérdida constante de unos pocos miles de reales diarios.

Compagineme Vd. ahora, señor director, y usted tambien, señor corresponsal, no el concierto del ayuntamiento, sino el concierto lógico y armonía que respaldan entre ambas apreciaciones respecto á la empresa, diciendo la una que es avaricia de negociante, prescindiendo de la bursatilidad, que es simplemente un desatino, y diciendo la otra apreciación que diariamente pierde unos cuantos miles de reales.

Por mi parte, yo juro que, cuanto antes, quisiera encontrar una empresa de avaros que me explotaran como á Sevilla; es decir, dejando en mi beneficio todos los días algunas docenas de onzas.

Ahora bien; relativamente á los concejales que se oponían de igual manera al concierto que al arriendo, cuya conducta encuentra tan plausible el corresponsal, yo debo decir que este es otro mayúsculo desatino, supuesto que, con arreglo á las leyes del ayuntamiento, no tenía más remedio que concertarse ó dejar la administración de los consumos al Gobierno; pero una vez verificado el concierto, más alto ó más bajo, al municipio no le quedaba otro recurso que administrar por sí mismo la renta ó arrendarla.

Si los concejales no querían el concierto, justo es pensar que lo rechazaban por demasiado alto, desvelándose así por el bien de sus convecinos, que resultaban agobiados en demasía.

Si el ayuntamiento, juzgándolo así, no tuvo influencia bastante para obtener de la superioridad las rebajas reclamadas, dado caso que hubiese posibilidad, de obtenerla, no solo es temerario culpar de ello al municipio, sino que tambien sería absurdo é injusto.

Pero no habiendo conseguido la rebaja, dicho se está que el tal concierto alto era un verdadero mochecho para el ayuntamiento, que no podía escogitar otro medio más que seguir administrando por su cuenta ó arrendar los consumos.

En el primer caso, ya sabia, por experiencia, y lo anteriormente, ocurrido, que la recanda-



cion habia de ser inferior á la cifra del con-

Tenemos, pues, que el ayuntamiento, lejos

Tú lo quisiste, fraile mosten,

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

Tú lo quisiste, tú te lo ten.

Pero, si bien reconozco que el vecindario y

Es verdad, que el fin y al cabo, el mismo

el movimiento albanés, declarando que ha

Paris 1.º—Hay entabladas negociaciones

NOTICIAS.

La Gaceta de hoy publica las siguientes dis-

Presidencia.—Real orden dictando disposi-

Gracia y Justicia.—Reales decretos admi-

Otro ampliando hasta cincuenta el número

Guerra.—Reales decretos disponiendo que el

Pomento.—Real orden autorizando á D. Do-

Otra disponiendo se publique en la Gaceta

En la carretera de los Carabancheles ha

Tambien han sido capturados por la guar-

El tren expreso que salió de París el 25 á las

El Consejo de ministros que bajo la presi-

Escriben de Tanager que el cólera morbo

Los obreros de Bejar, proyectan elevar una

Nuestro apreciable colega El Mercantil Va-

El dia 8 saldrán los duques de Montpensier

El capitán Boyton ha recorrido el sábado

Luego, en un lunch, al que asistían 150 per-

Desde hoy circulan los tramvías del barrio

Mañana debe reunirse en el Congreso la

La autoridad militar de las provincias vas-

A las cuatro se han reunido los minist-

En los alrededores de la Seo de Urgel y

Hemos recibido de la casa editorial de los

La casa del Sr. Ramos, en Calatayud, pro-

El Sr. Ramos, expende en su casa de acli-

Para los detalles y adquisicion de plantas,

Por nuestra parte no podemos menos de fel-

Imprenta de EL PUEBLO ESPAÑOL

Plaza de las Cortes, 8, bajo, derecha,

ciones generales sobre instruccion publica,

Véndese este libro al precio de 6 rs. en Ma-

Segun nuestras noticias, no tardará mucho

El sábado ultimo se declaró un vorazincen-

La causa del general Prim, que instruye el

El miércoles 2 de Octubre próximo, á las

Ha llegado á Zaragoza el general Jovellar.

Hoy ha vuelto á publicarse nuestro aprecia-

Hoy á la una ha tenido lugar en el paranin-

Damos las gracias á los señores Góngora y

Este útilísimo libro que ya comenzó como

Cada dia da mejores resultados el sistema

Se ha dispuesto que por todos los ministerios

Ayer tarde se fugaron de la cárcel de Torto-

La guardia civil se ha puesto inmediata-

Regeneracion de la sericicultura española

La rápida destruccion que en Europa venia

Despues de varios experimentos y observa-

Conceder nuestro compatriota D. Florencio

El Sr. Ramos, ha venido en los siguientes

La casa del Sr. Ramos, en Calatayud, pro-

El Sr. Ramos, expende en su casa de acli-

Para los detalles y adquisicion de plantas,

Por nuestra parte no podemos menos de fel-

Imprenta de EL PUEBLO ESPAÑOL

Plaza de las Cortes, 8, bajo, derecha,

VARIEDADES.

A MI EX-NOVIA EMILIA.

Volverán de tus cánticos parleros

Volverán tus cantadas homilias

Volverán las ilustres democracias

Te querrán los apóstatas, creyendo

Con el título de La primera en la frente,

NOTICIAS TEATRALES.

Con un buen éxito se pusieron anoche en el

La compañía italiana que bajo la direccion

Con un buen éxito se pusieron anoche en el

BOLSA DEL DIA 30.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, COTIZACION, Del 26, Del 27, and other financial data.

ESPECTÁCULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—El se-

Imprenta de EL PUEBLO ESPAÑOL



# EL PUEBLO ESPAÑOL.

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 4 rs. al mes.—Provincias, 20 trimestre; 38 semestre; 70 un año.—Ultramar y Extranjero, 60 rs. trimestre.  
PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid, en las Oficinas de EL PUEBLO ESPAÑOL, Plaza de las Cortes, núm. 3, bajo; y en provincias en las principales librerías.

Los señores suscritores de las provincias de Huesca, Teruel y Zaragoza, podrán entregar ó remitir el importe de sus respectivas suscripciones al domicilio de los correspondientes que á continuación se espresan, quienes facilitarán á los mismos el oportuno recibo talonario.

HUESCA.—D. Jacobo María Perez, calle del Coso, librería.—TERUEL.—D. José Alpuente, imprenta y librería.—ZARAGOZA.—D. Francisco Francés, Coso, 104, La Saldubense.

## NOVISIMA LEGISLACION HIPOTECARIA

anotada y concordada, conteniendo todas las resoluciones oficiales dictadas hasta el día y las recientes reformas hechas en la ley y reglamentos hipotecarios.

### TERCERA EDICION

publicada por la «Biblioteca jurídica» de los señores D. Rómulo Moragas y Droz, Registrador de la propiedad en Barcelona, y D. Julian María Pardo, Magistrado de la Audiencia de Zaragoza. Un volumen de 736 páginas.

Se vende en Madrid, en la administración de la Biblioteca Jurídica, Corredora baja, 41, á 24 rs.; y en Zaragoza, en las librerías de La Publicidad, calle de D. Jaime I, y de la viuda de Heredia, plaza de la Seo.

## IMPORTANTE

### Á LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS.

Con un capital de 2 á 3.000 rs., y dos días de trabajo en la semana, se obtienen fácilmente de 4 á 6 pesetas de producto diario por la nueva fabricación de los Jabones, puesta al alcance de todos por el «Centro de jaboneros.»

Se mandan explicaciones impresas á quien las pida por carta á Manuel Lopez Camuñas, Fábrica de jabones en Ciudad-Real.

## LAS NACIONALIDADES

POR

### F. PI Y MARGALL.

Un grueso tomo en 8.º, de esmeradísima impresion; precio tres pesetas.

Véndese en Madrid, en casa del autor, Preciados, 25, segundo izquierda; y en la imprenta y librería de Eduardo Martínez (sucesor de Escribano), calle del Príncipe, 25.

## GAMAS Y COLCHONES.

LA CASA DE MÁS SURTIDO Y VENDE MÁS BARATO.

FABRICA DE PAPEL CONTINUO PARA ENVOLVER,

de todas clases, por mayor y menor.

GUILLELMO DUTHU, Espez y Mina, 5, Madrid.

## CARBONES A DOMICILIO.

De encina, superior (sin tierra ni cisco), á 6 rs. arroba.

De cok, superior á 14 rs. quintal.

### ALMACENES

ESPERANCILLA, 6, Y CALVARIO, 15.

Convencido el público de que es una verdad lo que el dueño de estos almacenes prometía en sus anuncios anteriores, le ha dispensado su confianza honrándole con numerosos pedidos, y su propietario, queriendo corresponder á tantos favores (sin reparar en ningún género de gastos), ha adquirido grandes cantidades de carbon inmejorable de encina, que le permiten asegurar á sus parroquianos un surtido siempre igual en clase, con la cual no puede existir la competencia, y además, para facilitarles los medios de que hagan sus pedidos con el menor número posible de molestias, establece desde este día, para recibir avisos, los puntos siguientes:

Calle de Atocha, 20, tienda ults.	Plaza Progreso, 20, tienda ults.
de la Cruz, 23, id. de armas	Postigo de S. Martin, 17, id. id.
de S. Alberto, 5, id. ults.	Calle de S. Bernardo, 11, id. id.
de Hortalaza, 6, id. id.	id. 32, id. id.
id. 23, id. id.	id. 46, id. id.
id. 47, id. id.	de Preciados, 7.
id. 102, id. id.	id. 40, tienda ultramarín
de Fuencarral, 60, id. id.	id. 84, id. de armas.
de Valverde, 20, id. id.	Abada, 13, panadería.
Arco de S. M.ª, 37 y 39, id.	id. 2, tienda ultramarín.
del Pez, 5, id. id.	de la Salud, 14, zapatería.
Plaza de San Ildefonso, 1, id. id.	de Gerona, 14, tienda ults.
de Santo Domingo, 16 y 17.	de la Magdalena, 31, id.

Los pedidos que se hagan en cualquiera de estos puntos, serán servidos con prontitud, pues para ello se ha puesto un servicio especial y permanente de carros en número bastante á este objeto.

Últimamente, para evitar la molestia de los avisos, se admiten abonos por semestres, desde dos arrobas mensuales, cuyos abonos son servidos á las primeras horas de los días señalados por los abonados. A éstos, desde un quintal en adelante, se les da por cada quintal de consumo un recibo talonario especial, con un número que juega la suerte en la tercera Lotería Nacional de cada mes, y á los abonados que tengan los números iguales á los agraciados en aquella con los premios mayor y segundo y sus respectivas aproximaciones, se les sirve gratis, durante tres meses consecutivos, el abono mensual completo.

Abonos, reclamaciones y cualquier advertencia que quisiera hacer el público, se reciben en la administración de los almacenes, sita en la calle del León, número 33, pral., derecha, ó por el encargado del de la Esperancilla, núm. 6.

No olvidar que se garantiza el peso, y que el carbon se lleva limpio de tierra, tizos y cisco.

## EL AMIGO

periódico dedicado á la difusión de elementos científicos y principios morales.

SE PUBLICA DESDE EL DIA 24 DE FEBRERO DE 1878, TODOS LOS DOMINGOS, EN FORMA DE DIÁLOGO.

Precios en toda España: por tres meses, 3 rs. Número suelto 5 céntimos de peseta. Veinticinco ejemplares de un mismo número, 2 rs. Se suscribe en Madrid, en la librería de Murillo, calle de Alcalá, 18, y en la administración del periódico, calle de San Pedro, núm. 16, á la que se deberán dirigir la correspondencia, libranzas, sellos, etc., á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio no se admiten sellos de los llamados de guerra.

## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.



### MARAVILLOSO SECRETO ARABE.

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES,

RECOMENDADO Y ELOGIADO POR MAS DE DOSCIENTOS PERIÓDICOS

EXTRAORDINARIA ACEPTACION

EN TODAS LAS CLASES SOCIALES.

¡¡71.000 CAJAS VENDIDAS EN EL PRIMER AÑO!!

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento, y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico neurosténico, altamente higiénico, salufiero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el Café Nervino rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero.—DOCTOR MORALES.—Carretas, 39, Madrid.

## COMPañÍA COLONIAL

### CHOCOLATES, CAFÉ Y TE.

PRIMERA CASA DE ESPAÑA EN SU RAMO.

DIEZ Y SIETE MEDALLAS DE PREMIO.

Depósito general y oficinas: calle Mayor, números 18 y 20.

SUCURSAL, MONTERA 8, MADRID.

## INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa.

La única que cura sin el auxilio de otro medicamento.—Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.

### PIDAN VDES

á los grandes almacenes del

## PRINTEMPS en PARIS

El magnífico catálogo conteniendo la nomenclatura de todas las novedades de la estación y los grabados de los principales modelos de Vestidos, Abrigos, Ropa blanca, Blondas, etc., etc.

Para recibir GRATIS y FRANCO este magnífico catálogo en lengua ESPAÑOLA ó FRANCESA, basta pedirlo por tarjeta-postal ó carta cerrada

### Los Grands Magasins du Printemps, à Paris

Acaban de establecer un servicio de expedición para España. Envían Gratis y Franco todo pedido de muestras; los envíos de mercancías se hacen FRANCO DE PORTES desde 50 PESETAS con arreglo á las condiciones del Catálogo.

DIRIGIR LAS CARTAS: Grands Magasins du Printemps, Boulevard Haussmann, 70, Paris.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

## OREZZA

Agua mineral ferruginosa acidulada, la más rica en hierro y ácido carbónico.

Esta AGUA no tiene rival para las curaciones de las

GASTRALGIAS — FIEBRES — CLOROSIS — ANEMIA

y todas las enfermedades derivadas de

EL EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE

SOCIEDAD CONCESIONARIA, 131, Boulevard Sébastopol, en PARIS

Por mayor: Depósito general, Pizarro, 15, Madrid.

MÁQUINA DE COSER. Se vende una en buen uso, sistema Wheeler et Wilson.

Huertas, 49, cuarto, derecha, de una á cuatro de la tarde. g

CALLISTA.—Tratamiento especial de los callos, ojos de gallo y uñeras.—Precios módicos.—Calle de la Cruz, 15, principal. g

UN MATRIMONIO SIN hijos desea una porteria; darán razon calle de San Lucas número 3, tienda de modista. g

UN DOCTOR EN LEYES y en Letras, auxiliar que ha sido de Universidad, desea explicar en colegios ó academias, y á domicilio, asignaturas de ambas facultades. Sombrerería, 1 y 3, tercero, núm. 7. g

EN UNA CASA PARTICULAR y sitio céntrico, se ceden habitaciones con muebles ó sin ellos.

Informarán, Piamonte, 11, carbonería. g

EN LA CALLE DE LAS MÍNAS, 9 y 11, segundo, interior, se cose á máquina, en el acto, toda clase de labor, preparada y sin preparar. Se hacen boatés y todo lo perteneciente á modista, y se toman encargos de ropablanca para confeccionar.

SE DESEA PERMUTAR UN destino de la seccion de Estadística, en Salamanca, con 2.500 pesetas anuales, por otro de la misma seccion en Madrid, de 1.500; San Andrés, 1, darán razon. g

AGUA DE SELTZ A REAL botella. Infantas, 7, y Preciados, 78. g



LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOL

DE

OLANO, LARRINAGA Y C.ª

PARA MANILA

El 30 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 5 de Octubre de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

CÁDIZ.

Informes: D. M. A. Amusat-gui, en Cádiz.—Galoire y compañía, en Barcelona.

Madrid: Huertas, 9, bajo, derecha.

PRÓXIMO A LA PUERTA del Sol se necesitan dos cuartos principales ó segundos en la misma casa, ó principal y segundo, uno de ellos para un hotel.

Calle de Lagasca, 22, porteria, informarán. g

VENTA.

Cuatro grandes jarrones ó tñbores del Japon. Informarán, de doce á cuatro, calle de Lagasca, núm. 22. g

AGUA DE SANTA LUCIA. Eficaz en las irritaciones de los ojos y los párpados, manchas, fajas, dolores y lagrimeo, que se cura en pocos días. Frasco, 14 reales y 20 el de doble tamaño.

Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, y Pontejos, 6.—Valladolid, Llorente. g

AVISO IMPORTANTE.—A los señores Médicos, al Clero, los Dentistas, los Ingenieros y otras personas que desearian obtener el Diploma de Doctor ó de Licenciado de una Universidad extranjera. Diríjirse con carta certificada á Medicus, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra) quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad. g

OLOR DE ESTOMAGO.—Una cucharada comun de nuestro Julepe anti-gastrálgico media hora despues de las comidas, basta para curar en pocos días el dolor de estómago, histerismo, malas digestiones, vómitos y demás trastornos del aparato gástrico. Frasco, 20 rs. Ruda, 14, botica, y Pontejos, 6. g